

TOPOGRAFIA CUALITATIVA EN LA MAGIA ROMANA: IZQUIERDA Y DERECHA COMO ELEMENTOS DE DETERMINACION SIMBOLICA

FRANCISCO MARCO
Departamento de Historia Antigua
Universidad de Zaragoza

0. Las creencias mágicas se atestiguan en todo tiempo y lugar a lo largo de la Historia junto a la religión propiamente dicha, hasta el punto de confundirse con ella. Así, no es extraño que los más antiguos textos latinos que han llegado hasta nosotros contengan prescripciones o prohibiciones de carácter mágico. La historiografía tradicional que se ha ocupado de las religiones partía de unos su puestos básicos: la separación —más o menos absoluta— de los dominios de religión y magia, así como la consideración de ésta última como un fenómeno cultural decadente (al igual que las posiciones “metafísicas” ven en el mito a una forma degradada de la vida religiosa), o como un estadio previo en el desarrollo del sentimiento religioso. En los últimos años, no obstante, y de la mano de la investigación antropológica fundamentalmente, la mayoría de los estudiosos coinciden en señalar la imposibilidad práctica de separar netamente los dominios específicos respectivos de la religión y de la magia¹.

La importancia de la magia y de las operaciones mágicas —cuyos caracteres ha resumido muy bien, en mi opinión, ANNEQUIN²— en la mentalidad romana se pone de manifiesto, incluso, a través de autores que, como Plinio critican su arraigo en el contexto social³. Y dentro del campo de los fenómenos mágico-religiosos, esta comunicación se centra en el análisis de la cualificación espacial en la magia romana, especialmente en la literatura de época imperial⁴. Del examen de las fuentes se deduce:

- a) La existencia en los ritos mágicos de una bipolaridad espacial clara, y
- b) Su justificación como una operación de determinación simbólica.

Ya el pensamiento griego presentaba unas características de polaridad y analogía que han sido bien analizadas por LLOYD, entre otros⁵. Aristóteles recogió en su *Metafísica* (I, 5, 986 a 22 ss.) la célebre *systoichia* de los pitagóricos: una tabla de contrarios compuesta por 10 oposiciones esenciales con que se relacionaba toda realidad. Son las siguientes:

Limitado-Ilimitado
Impar-Par

Uno-Múltiple
Derecha-Izquierda
Masculino-Femenino
Descanso-Movimiento
Recto-Curvo
Luz-Oscuridad
Bueno-Malo
Cuadrado-Oblongo

Se debe, sin embargo, al sociólogo francés R. HERTZ, el análisis más completo llevado a cabo sobre la bipartición simbólica del espacio. En un memorable trabajo publicado en 1909, señalaba cómo los pitagóricos dieron forma, simplemente, a representaciones populares extremadamente antiguas. A partir de una asimetría corporal casi insignificante, HERTZ ha explicado la extendida preeminencia de la mano derecha —y del lado derecho en general— en términos sociológicos, a partir de una polaridad religiosa entre lo sagrado y lo profano —polaridad que ya estableciera DURKHEIM—⁶. Y, al precisar que todos los elementos de la tabla de contrarios pitagórica son intercambiables, designando, bajo múltiples aspectos, una misma categoría de cosas, establecía un planteamiento lingüístico-estructural que sorprende por su novedad⁷. Para HERTZ, en cualquier caso, la diferencia obligatoria entre los dos lados del cuerpo es un caso particular y una consecuencia del dualismo que es inherente al pensamiento primitivo. El hecho de que, a menudo, los niños lleven en algunas sociedades —como en las indias neerlandesas—⁸ el brazo izquierdo completamente atado al cuerpo (con el objeto de que aprendan a no servirse de él), es una prueba ilustrativa de que la distinta valoración de la derecha y la izquierda tiene unas causas sociológicas⁹, y tiene una correspondencia clara con la prohibición a los niños de tomar alimentos con la izquierda, a que alude Plutarco (*De lib. educ.*, 5 A).

La derecha se asocia, así, a la pujanza sagrada, a la vida, a la verdad y la belleza, a lo uránico, al sexo masculino..., y la izquierda a sus contrarios. Estas concordancias, presentes ya en el pensamiento griego¹⁰, se atestiguan en primitivos actuales, como los maoríes —ya citados por HERTZ—, los indonesios o los *meru* de Kenia¹¹, y la oposición entre izquierda y derecha constituye el elemento ordenador en el simbolismo social de algunos ámbitos, como la India del Sur¹².

1. La antropología romana refleja, en general, una valoración de la derecha que hay que interpretar a partir de esa polaridad primordial a que nos referimos. El autor más importante es, a los efectos, *Plinio*, y ya vimos que éste, a pesar de señalar su excecpticismo hacia las prácticas mágicas al comienzo de su libro XXX³, no llegaba a manifestar un distanciamiento total respecto de esas creencias tradicionales —la tradición, como señalara primeramente M. MAUSS¹³, es fundamental en las operaciones mágicas—.

“Vires dextra parte maiores sunt”, dirá el naturalista (*NH* 7, 77). Con él, otros autores, como *Apuleyo*, *Macrobio*, *Eliano* o *Solino* señalarán la superioridad del lado derecho en el microcosmos humano o animal¹⁴. Los ritos de partida aconsejaban comenzar siempre con el pie derecho¹⁵, y los altos personajes del Estado no se sustrajeron a estas tendencias, como demuestran PLINIO, SUETONIO o JULIO OBSEQUENS¹⁶.

La derecha es la mano benéfica, es el espacio de la fuerza y la *uirtus*, el testi-

monio de la *fides* y la paz¹⁷, y no sólo en el mundo grecolatino: por *Luciano* sabemos que los escitas juraban con el pie derecho¹⁸, y baste recordar las diversas *teserae hospitalis* con forma de diestra que aparecen en el ámbito celtibérico hispano (19).

De igual forma que la izquierda se relaciona con lo femenino, la identificación de la derecha con lo masculino es evidente²⁰ y ha dado origen a unas teorías sobre la determinación del sexo del feto, de clara filiación griega. Unas veces, dicha determinación se lleva a cabo a partir de uno de los testículos del animal²¹, y otras por la dirección que adopta éste tras el acoplamiento²². AECIO cuenta que el hombre con una venda blanca atada al pie en el momento de la copulación generará un hijo en la mujer, y una hija si la venda, colorada, liga su pie izquierdo²³. Existen, en todo, dos teorías principales para explicar el sexo del feto, ambas recogidas por los escritores latinos. Según la primera, que arrancarí­a de Parménides, si el feto se contiene en la parte derecha del útero materno será niño, y niña si en la izquierda²⁴; la segunda, que se relacionaría con Anaxágoras, mantiene que el factor determinante es el lado del que se segrega el semen del padre: el derecho para hijos y el izquierdo para hijas²⁵, igual que en el caso anterior.

También el ritmo del pulso constituye un elemento determinante del sexo del feto, dependiendo de su mayor intensidad en una u otra mano de la madre²⁶, según la identificación a que nos estamos refiriendo. E incluso en sueños opera dicha relación. ARTEMIDORO DE EFESO señala que si se ve en sueños un ojo derecho, se trata del padre, del hijo, del hermano; si es izquierdo, de la madre, hija o hermana²⁷.

Derecha e izquierda se relacionan, respectivamente, con el Sol y la Luna²⁸, lo uránico y chtónico, lo claro y lo oscuro²⁹, la vida y la muerte en general. Ello explica la prohibición de tomar alimentos con la izquierda, a que aludía PLUTARCO y que se contiene, asimismo, en uno de los símbolos pitagóricos recogidos por Collenuccio³⁰. Sin embargo, sabemos que en numerosas escenas de banquete se representa al convidado teniendo la copa con la mano izquierda; la paradoja, con todo, no existe, pues el carácter funerario de estas escenas es evidente, quedando subrayado por la asociación al esquema iconográfico mencionado de elementos de tan clara simbología como el creciente lunar o la serpiente³¹. Diversos textos confirman la hipótesis, y LACTANCIO PLACIDO llegará a decir: "Nihil dextrum mortuis convenit"³². La Y de los pitagóricos ejemplifica, bien, por otro lado, la bipolaridad a que estamos aludiendo: tras la muerte, las almas de los justos son conducidas, por la derecha, a los cielos, mientras que los condenados son abocados por la izquierda al mundo inferior³³. La pata derecha de una hiena aplicada a una parturienta facilita el alumbramiento, mientras que la pata izquierda tiene efectos mortales³⁴.

En el mundo actual es la derecha, en general —y salvo los casos arriba mencionados—, la mano que realiza las ofrendas, que sostiene la pátera³⁵. "In adorando dextram ad osculum referimus", dice PLINIO (*NH*, 28, 25), y ahí radica la etimología de nuestro vocablo "adoración" (de *os, oris*). A partir de estas bases, no es extraño que se salude a los dioses volviendo el cuerpo a la derecha³⁶, y que en las ceremonias mágico-religiosas la acción se inicie a la izquierda para acabar a la derecha³⁷. Se trata del curso mismo del Sol, en una orientación meridional que parece la más antigua entre los romanos, según los datos de PLINIO, HORACIO y otros autores³⁸. Y en los casos en que la acción ritual se desarrolla de derecha a izquierda, dando preeminencia a esta última como elemento terminal, nos hallamos claramente en el terreno de lo chtónico o funerario³⁹.

La célebre *systoichia* de los pitagóricos asociaba la izquierda a los números pares y la derecha a los impares, y el propio PLUTARCO indica que aquellos se guardaban de tomar el número par en lugar del impar (*de vit. pud.*, 8, 532 C). Lo par se relacionaba con lo chtónico, lo desfavorable, la izquierda, y lo impar con lo uránico, lo favorable, la derecha⁴⁰. Tales asociaciones se reflejan en los escritores romanos, que destacan la importancia del número impar —y, especialmente, del 3 como símbolo de la totalidad al ser del 1 y del 2—⁴¹.

II. Aludamos ahora a dos dominios fundamentales en los ritos mágico-religiosos: el de la medicina y el de los presagios. En ellos no se atestigua, como en los sectores analizados hasta aquí, una preeminencia total de la derecha. Sin embargo, la cualificación espacial y la determinación simbólica siguen presentes con la misma fuerza.

Encontramos en Plinio —y, especialmente, en su libro 28— el mejor ejemplo de medicina mágica⁴², que LÉVI-STRAUSS llamaría “salvaje”, y que opera sobre los principios básicos de operación a que antes me refería: la transferencia simbólica, la creencia en una simpatía universal que ya existía antes de que los estoicos la hicieran dogma filosófico (será, precisamente, PLINIO quien primero emplee los términos de *simpatía* y *antipatía*, que traduce por *concordia* y *discordia* —o *repugnantia*—).

Los efectos de simpatía y antipatía son innumerables, y muy diversos los medios de provocarlos, al igual que los signos que los denuncian; en cualquier caso, se revela, como ha sido recientemente señalado, la ambigüedad del experimento⁴³. En esta “medicina transferencial” es constante la variación del sentido de cada lado del cuerpo humano, y en todos los remedios de origen animal (que los límites de esta comunicación impiden incluir) la bipartición aparece de una manera tan imprevista como impredecible⁴⁴. Pero, a través de estas listas de remedios que parecen irracionales, creo necesario destacar un par de extremos de interés.

1.— La mayoría de los afrodisíacos se relaciona con el lado derecho: testículo de asno (PLIN. *NH*, 28, 261), pulmón de buitre (PLIN. *NH*, 30, 141; MARC., 33, 6), trompa de elefante (PLIN. *NH*, 28, 88), dientes de cocodrilo (PLIN. *NH*, 28, 107). Por el contrario, el lado izquierdo inhibe (PLIN. *NH*, 28, 121; 32, 51; 32, 139), aunque no falta algún caso en el que la aplicación del remedio animal con la mano izquierda produce el efecto opuesto (PLIN. *NH*, 30, 143).

2.— Una gran mayoría de los cereales y de las plantas se recogen con la mano izquierda⁴⁵, lo que no deja de ser significativo. La izquierda es la mano de los ladrones: “Furtifica laeva, nata ad furta sinistra”, dirá PLAUTO, y lo mismo se lee en OVIDIO, CATULO o PLINIO⁴⁶. El herborista actuaría, así, como un ladrón: concepción a primera vista singular, pero que se justifica, como apunta DELATTE⁴⁷, pensando que quien arranca una planta comete hurto a expensas de la tierra.

No olvidemos, por otra parte, que la izquierda es el espacio de lo chtónico y lo funerario. El propio PLINIO escribe que es difícil sacar a las serpientes de sus nidos si no es con la mano izquierda (*NH*, 28, 33), y ya sabemos que este animal es uno de los que mejor simbolizan el mundo infernal. La mano izquierda tiene un papel acusado en las operaciones mágicas de ámbitos diversos⁴⁸, entre ellos el romano, sin duda porque, como forma de desviación religiosa, utiliza para alcanzar sus objetivos medios alternativos a los de las prácticas sociales o religiosas dominantes (en las que ya se ha visto la clara preeminencia de la derecha).

Pero, a todo lo anterior, cabría añadir una explicación complementaria: se utiliza normalmente la mano izquierda en la recogida del remedio vegetal porque es menos activa que la derecha⁴⁹, a fin de evitar un *contagio enervans* (contagio alopático, peligroso por la repelencia de los contrarios, según el proceso de transferencias simbólicas que caracteriza a las operaciones mágicas).

III. Veamos, por último, el papel de la polaridad espacial en las prácticas adivinatorias, de cuyo carácter mágico no cabe dudar⁵⁰. Los *coelestia auguria* (relámpago y trueno) no presentan especial dificultad: son favorables si se dirigen de izquierda a derecha y desfavorables en sentido contrario⁵¹.

No es tan claro el caso de los *signa ex avibus*. La extremada complicación de sus reglas hizo que fueran objeto de un abandono progresivo, y el propio CÍCERON se preguntaba por qué era favorable la aparición de determinados animales —como el cuervo— a la derecha, y de otros —como la corneja— a la izquierda, en una bipartición señalada también por PLAUTO⁵².

En realidad, los autores latinos atestiguan dos sistemas fundamentales de orientación, pues ésta no parece haber sido la misma en todas las épocas y para todos los auspicios:

a) Orientación hacia el Este, con el Norte a la izquierda y el Sur a la derecha (LIV., 1, 18, 7; SERV. *ad Aen.*, 693; PLUT. *Qu. Rom.* 78; ISID. *Orig.* 15, 4, 7).

b) Orientación meridional, con el Este a la izquierda y el Oeste a la derecha (VARR. *L.1.*, 7, 7; CIC. *De div.* 1, 31; PLIN. *NH* 2, 142).

Ambos sistemas se daban en Grecia, y CUILLANDRE ha visto cómo en Homero es característico el primero, hacia el Este⁵³. El segundo tendría su justificación por el movimiento diurno del Sol, que convertiría al Sur en el campo de observación. Según el primer sistema, el espacio derecho es preeminente porque afecta al cénit solar. Según el segundo, sería la izquierda el lado feliz: de él nace el Sol; pero, al ser destrorso el curso solar, quedaría también revalorizada la derecha⁵⁴.

Entre los romanos parece anterior el segundo sistema, y la adecuación izquierda = buenos augurios, documentada en CÍCERON, VARRON o PLUTARCO, aparecía ya en las *Tabulae Iguvinae* umbras del s. IV⁵⁵. Esa preeminencia de la izquierda en muchos casos se atestigua en otros ámbitos fuera del propiamente itálico, como en la China antigua —donde el Yang es superior al Yin— o entre los zúñis actuales⁵⁶. En cualquier caso, la derecha se valoró también en Roma desde tiempos muy antiguos y poca duda cabe de la desvalorización global de la izquierda desde las postrimerías de la República, a la que no serían ajenas las influencias griegas⁵⁷.

Queda, en resumen, a través de lo dicho, la importancia que tiene la bipartición espacial en las operaciones mágico-religiosas por parte del *homo romanus*, que utilizó las nociones de derecha e izquierda como proyecciones sociológicas, de raíz religiosa, con un papel de determinación simbólica en actos que afectaban, a veces muy profundamente, su propia vida.

NOTAS

¹ A.D. NOCK escribía, al hablar del mundo grecorromano, que "There is not then as with us, a sphere of magic in contrast to the sphere of religion" (*Essays on Religion and the Ancient World*, I, Cambridge, Mass., 1972, 314). En este sentido, hoy se prefiriera hablar de "fenómenos mágico-religiosos": E.E. EVANS PRITCHARD, *Theories on Primitive Religion*, Oxford, 1965; W.J. GOODE, *Religion among the Primitives*, Glencoe, Ill., 1951. A partir de una aproximación sociológica, D.E. AUNE ha dado recientemente una definición muy adecuada, a mi juicio, de la magia como "form of *religious deviance* whereby individual or social goals are sought by means alternate to those normally sanctioned by the dominant religious institutions" ("Magic in Early Christianity", *ANRW*, II, 23, 1, Berlin-New York, 1980, 1510 ss. El subrayado es mío).

² "En vérité la pratique magique est indissociable d'une symbolisme universelle qui donne à l'action du magicien sa réelle importance... L'action magique met en oeuvre tout un processus de transferts symboliques: la loi de la continuité sympathique n'est que la traduction du principe de contagion métonymique et celle de similarité sympathique, que la traduction du principe de contagion métaphorique. L'analogie, ou mieux, l'homologie, qui crée des ressemblances de structure et non pas seulement de fonction, est, pour l'action magique un instrument d'unification exceptionnel; elle dépasse la diversité des objets et établit une unité fondée non pas sur une ressemblance, mais sur des rapports d'identité structurelle entre la partie et le tout. La *metónymia* explique l'effet par le cause, la cause par l'effetr, la chose par le signe, le contenu par le contenant... et développe tout une gamme de correspondances symboliques". (J. ANNEQUIN, "Magie et organization du monde chez Apulée", en *Religions, Pouvoir, Rapports Sociaux*, Ann. Lit. Univ. Besançon, Paris, 1980, 178).

³ A comienzos de su libro 30, y antes de narrar los progresos de la magia, se propone refutar sus imposturas, pues "ita posseris hominum sensibus triplici vinculo in tantum fastigi adoleuit, ut hodieque etiam in magna parte gentium praeualeat et in Oriente regum regibus imperet" (*NH* 30, 3). El triple vínculo es el de la medicina, la religión y la astrología. Su escepticismo no es total, sin embargo (vid. A. ERNOUT, "La Magie chez Pline l'Ancien", en *Hommage à J. Bayet*, Paris, 1964, 190 ss.).

⁴ Sobre el tema, en general: A.P. WAGENER, *Right and Left in the Roman Literature*, Phil. Diss., Baltimore, 1912; A. GORNATOWSKI, *Links und Rechts in antike Aberglaube*, Breslau, 1936; E. TAVENNER, *Studies in Magic from Latin Literature*, New York, 1916 (1966); L. CASTIGLIONI, *Incantation et magie*, Paris, 1951; R. BLOCH, *Les prodiges dans l'antiquité classique*, Paris, 1963; R. MC MULLEN, *Enemies of the Roman Order*, Cambridge, Mass., 1966, 95-127; J. ANNEQUIN, *Recherches sur l'action magique et ses représentations (Ier. et IIème. siècles après J.C.)*, Ann. Lit. Univ. Besançon, Paris, 1973; A.M. TUPET, *La Magie dans la Poesie latine*, Paris, 1976; J. THÉRASSE, "Croyances et credulité des romains d'après Pline l'Ancien et les écrivains romains", en *Melanges à M. Lebel*, Quebec, 1980.

⁵ G.E.R. LLOYD, *Polarity and Analogy. Two Types of Argumentation in Early Greek Thought*, Cambridge, 1966.

⁶ R. HERTZ, "La préeminence de la main droite. Etudes sur la polarité religieuse", *Revue Philosophique*, LXVIII (1909), 553-580; id., en R. y C. NEEDHAM, edd., *Death and the Right Hand*, London, 1960, 89-113 y 155-160.

⁷ M. MATARASSO, "Robert Hertz, notre prochain: Sociologie de la gauche et de la mort. Pré-structuralisme et asymétrie", *L'Année Sociologique*, 24 (1973), 127.

⁸ J. JAKOBS, *Onze Rechtsbandigheid*, Amsterdam, 1892, 33; HERTZ, 1909, 554.

¹⁰ W. DEONNA, "Les autels de Dréros et de Délos", *REA* XLII (1940), 118 ss.; J. CUILLANDRE, *La droite et la gauche dans les poèmes homériques en concordance avec la doctrine pythagoricienne et avec la tradition celtique*, Paris, 1944, A. DELATTE, *Etude sur la littérature pythagoricienne*, Paris, 1915; P.M. SCHUHL, "Platon et la préeminence de la main droite"; *Cahiers Internationales de Sociologie*, 1946 y 1949 (repr. en *Le Merveilleux, La Pensée et l'Action*, Paris, 1952, 176-181 y 181-187; LLOYD, 1966. La preeminencia de la derecha es abrumadora en el pensamiento griego. Para salvar la dificultad de la localización del corazón a la izquierda, ARISTOTELES argue que ello se explica para compensar la frialdad de dicho lado del cuerpo (PA 666b). No es de extrañar que, a partir de la preeminencia, se hiciera al ala derecha de la formación la atacante en la batalla: vid. P. VIDAL-NAQUET y P. LÈVEQUE, "Epinondas pythagoricienne ou le problème tactique de la droite et la gauche", *Historia* 9 (1960, 294-308) (repr. en P. VIDAL-NAQUET, *Le Chasseur Noir. Formes de pensée et formes de société dans le monde grec*, Paris, 1981, 95-121. Trad. cast. 1982).

¹¹ J.M. VAN DER KROEF, "Dualism and Symbolic Antithesis in Indonesian Society", *American Anthropologist*, LVI (1954), 852 ss.; R. NEEDHAM, "The Left Hand and the Mugawe", *Africa* XXX (1960), 25 ss.; apud LLOYD, 1966, 24-25.

¹² F. ZIMMERMANN, "Géometrie sociale traditionnelle. Castes de main droite et castes de main gauche en Inde du Sud", *Annales ESC* 29 (1974), 1381-1401.

¹³ M. MAUSS, "Esbozo de una teoría general de la magia", en *Sociología y antropología*, Madrid, 1971, 50 ss.

¹⁴ APUL. *Apol.* 51: "Dextera corporis validiora sunt"; SOL. 1,94: "Parti dexterae habilior ascribitur motus, laevae firmitas maior"; MACR. *Sat.* 7,4,21: "Omnes dexterae partes validiores sunt". Incluso se digieren mejor los alimentos cuando uno está tumbado sobre el costado derecho (PLIN. *NH* 28,54). Diversos autores destacan la mayor fortaleza o desarrollo funcional de los órganos derechos de los animales (PLIN. *NH*, 8,115; 9,50; 11,153; 28,93; 32,41; ELIAN. *NA* 3,17; 6,3; SOLIN. 12,13; 19,12), o de la parte derecha de las plantas (PLIN. *NH* 17,153).

¹⁵ PETRON. 30,6: "Cum conaremur in triclinium intrare, exclamavit unus ex pueris... dextro pede"; id. 72,10; APUL. *Met* 1,5: "Sinistro pede profectum me spes compendii frustrata est"; PLIN. *NH* 28,38: "Inter amuleta est... inspuere... in calciamentum dextri pedis priusquam induatur". Con el pie derecho hay que entrar en el templo: "Cum dextro pede primus gradus ascendatur, item in summo templo primus eri ponendus" (VITR. 3,4,4).

¹⁶ Augusto consideraba presagio funesto calzarse el pie derecho con el zapato izquierdo (SUET. *Aug.* 12,1; PLIN. *NH* 2,24). Cuenta JULIO OBSEQUENS que el día en que Tiberio Graco fue asesinado, no había tenido en cuenta un presagio funesto: saliendo de casa había chocado contra el umbral con el pie izquierdo y se había dislocado el dedo gordo (*Prod. Lib.* n.º 27a). Sobre la credulidad que afectaba a los altos personajes del Estado (SUET., *Nero*, 6), lo mismo que a los hombres de letras, y sobre el papel elitista y marginal que tuvo, en realidad, la crítica racional a las creencias de tipo mágico (Cicerón, Séneca, Tácito, Juvenal...).

¹⁷ STAT. *Theb.* 11,704: "virtus"; RUFIN. *Orig. in Iud.* 3,5: "In utraque parte dexter est, in fide dexter est, in actibus dexter est"; AUG. *Epist.* 215,7: "Viae sunt bonae quae a dextris sunt"; CIC. *Verr.* 5,13: "Dextera invicta fidem porrexit"; VEG. *Aen.* 4,287; 11,292; PLIN. *NH* 11,250; HOR. *Sat.* 2, 154; VAL. FLAC. 5,494; "Foedera dextrae"; 7,373; PLAUT. *Curc.* 307; NEP. *Them.* 8,4: "Data dextra in fidem reciperet"; LIV. 1,1,8; 30,13,8; CURT. 8,12,10; CIC. *Phil.* 11,5; VARR. *frg. Serv. Aen.* 1,408.

¹⁸ LUC. *Toxar.* 48.

¹⁹ M. LEJEUNE, *Celtiberica*, Salamanca, 1955, 65 ss.

²⁰ Los andróginos tienen una mama masculina y otra femenina. PLIN. *NH* 7,15: "Aristoteles (frg. n. 606, ROSE) adicit dextram mammam iis (androgynis) virilem, laevam muliebrem esse". Y en el rito de fundación de una ciudad, se dispone el toro a la derecha, la vaca a la izquierda del yugo: SERV. *ad Aen.* 5,755 (CATO): "Conditores enim civitatis taurum in dextram, vaccam intrinsecus iungebant et ritu Gabieno... tenebant stivam incurvam, ut glebae omnes intrinsecus cederent". Sobre la identificación de la izquierda y la derecha con cada uno de los dos sexos, vid. GORNATOWSKI, 1936, 39-44.

²¹ ARIST. *GA* 6,1 (765a); PLUT. *de plac. philos.* 5,7,5; PLIN. *NH* 8,71; 30,148; COLUM. *RR* 6,28; GEOP. 17,6,2; 18,3,7; PALLAD. 4,11,6.

²² VARR. *RR* 2,15,13: "Mas an femina sit concepta, significat descensu taurus, cum init (si) quod, si mas est, in dexteriorem partem abit; si femina, in sinisteriorem; COLUM. *RR.* 6,24,3; PLIN. *NH* 8,70.

²³ AETIUS, 16,32: "Ad mares generandos. Si vir dextro pede fascia candida vincito cum muliere coeat, maren (ut ferunt) generavit: si vero sinistrum pedem colorata fascia ligavit, foemellam".

²⁴ PARMENIDES, frg. n. 17 (GALEN, *Epid.* 6,48); ARIST. *GA* 4,1 (763a); PLIN. *NH* 7,111; LACT. *Opif.* 12,5: "Item in feminis uterus in duas se dividit partes, qual in diversum diffusae ac reflexae circumplicantur sicut arietis cornua, que pars in dextram retorquetor, masculina est, que in sinistram, feminina"; CENSORIN, *de die natali*, 6,8: "Ceterum Parmenidis sententia est, cum dexterae partes semina dederint, tunc filios esse patri consimiles, cum laeva, tunc matri".

²⁵ ARIST. *GA* 4,1 (763b); PLUT. *de plac. philos.* 5,7,5 (seg. Leófanos y Aristóteles); CENSORIN. *de die nat.* 6,6 (seg. Anaxágoras y Empédocles); 5,2 (seg. Parménides); LACT. *Opif.* 12,2 ss.: "Vena in maribus, que seminum continet, duplex est... sicut enim renes duo itenque testes, ita et venae seminales duae, in una tamen compage cohaerentes, sed illa dexterior masculinum continet semen, sinisterior femininum".

²⁶ AETIUS, 16 c.9: "Certissimum vero minimeque fallax masculi foetus signum est, si pragnans dextra manus pulsum validiorem, velociorem, maioiremque ac durioirem habuerit: et vice versa, in foemella".

²⁷ ARTEMID. 1,26. En general, el lado derecho se relaciona con los miembros masculinos de la familia, y viceversa.

²⁸ El Sol es el elemento masculino y la Luna el femenino. (PLIN. *NH* 2, 103-104), y por ello M. Antonio puso los nombres de estos astros a los dos hijos que tuvo de Cleopatra (PLUT. *Ant.* 36,3). A partir de estas asociaciones, el Sol se representa a la derecha y la Luna a la izquierda, desde la antigüedad egipcia y grecorromana a la iconografía cristiana (en la que el Sol está a la derecha de la cruz y la Luna a la izquierda). Vid. DEONNA, 1940, 120-121, con bibliografía.

²⁹ ARNOB. *Adv. nationes*, 7,19.

³⁰ Ch. JOSSERAND, "Les symboles pythagoriciens de Collenuccio", *AC*, I (1932), 150: "Sinistra manu sumere cibum nefas".

³¹ F. CUMONT, "Recherches sur le symbolisme funéraire des romains", París, 1966, 419; F. MARCO, *Las estelas decoradas de los conventos Cesaraugustano y Cluniense*, Zaragoza, 1978, 29-33.

³² LACT. PLAC. *ad Stat. Theb.* 200. El adivino Tiresias se dirige así a los Manes, a quienes trata de evocar con libaciones: "Vos testor, divae, quibus hunc saturavimus ignem / Laeva que convulsae dedimus carchesia terrae" (*STAT. Theb.* 4,501). Lo mismo en SEPT. SER. (frg. 6 Baehrens): "Inferis manu sinistra" / Immolamus pocula, / Laeva que vides Lavernae, / Palladi sunt dextera".

³³ PLAT. *Rep.* 10 (614c); VERG. *Aen* 6,450 ss.; LUCIAN, *Ikaromen*. c. 25; PERSIUS, *Sat.* 3,56 ss. Esta representación penetró, como es bien notorio, en la mentalidad de los cristianos (AUG. *epist* 215,7; *serm.* 149,14), implicando siempre una revalorización de la derecha. Incluso en los sueños la derecha se relaciona con la salvación y la izquierda con la muerte: ARTEMID. 5,92; APOLL. RHOD. *Arg.* 4,1519; LACT PLAC. *ad Stat Theb.* 6,215. Sobre las representaciones de la Y en estelas funerarias, vid. CUMONT, 1966,427.

³⁴ PLIN. *NH* 11,250; sin embargo, determinadas dolencias se curan al simple contacto de la mano izquierda de un muerto cualquiera, siempre que sea del mismo sexo (PLIN. *NH* 28,45).

³⁵ PLIN. *NH* 11,250: "Inest et aliis partibus quaedam religio sicut in dextera"; PLAUT. *Men.* 138: "Teneo dextera genium meum"; SERV. *ad Verg. Aen.* 8,106; HOR. *Carm.* 3,3,52: "Omne sacrum rapiente dextera"; CIC. *Verr.* 5,74; *De div.* 1,46: "Pateram dextera manu teneat"; Sulp. SEV. *Mart.* 20,5.

³⁶ PLIN. *NH* 28,25; SUET. *Vitl* 2,9; PLAUT. *Curc.* 70. Al contrario que los galos, según el testimonio de POSIDONIO (ATHEN. 4,36). Concerniendo la derecha al cielo y siendo la izquierda el emblema de la tierra (HERTZ, 1909) no sorprende que se salude a los dioses uránicos con la mano derecha levantada, y a los chtónicos con la izquierda hacia el suelo; vid. Ch. PICARD, "La geste de la prière funéraire en Grèce et en Etrurie", *RHR* CXIV, 137; DEONNA, 1940, 121.

³⁷ SEN. *Benef.* 5,8,1; PETRON. *Sat.* 74,2; PLIN. *NH* 30,143. CATULO nos ha dejado la escena de reconciliación de dos amantes, señalada por el estornudo de la estatua del Amor a la derecha, como antes lo hiciera a la izquierda (*Carm.* 45,8-9).

³⁸ PLIN. *NH* 2,12; 6,67; HOR. *Epist.* 1,16,6.

³⁹ Tal es la dirección del arado en el trazado del surco que delimita el *pomoerium* de una nueva ciudad: SERV. *ad Aen.* 4,212; PLUT. *Rom.* 11; OVID. *Fasti* 4,825 ss. Y la misma dirección atestigüa, en una escena ritual, una estela de curación del templo de Asclepios en Roma, del s. III (IGUR, 148). Vid. P. ROESCH, "Le culte d'Asclepios à Rome", en *Mémoires III. Médecins et Médecine dans l'Antiquité*, Saint Etienne, 1982, 175.

⁴⁰ DELATTE, 1915, 300, n. 3.

⁴¹ "Efficacius remedium esse aiunt, si tres trium nationum homines perungant dextrus" (PLIN. *NH*, 24, 172). Sobre la preeminencia de los *impares numeri* (especialmente el 3) y su valor mágico: CAT. *de Agr.* 70; VERG. *Buc.* 8,73 ss.; *Aen.* 4,510 ss.; PLIN. *NH* 22,135; 28,23; 28,36; VARR. *RR* 1,2,27. Dicha preeminencia se atestigüa también, de una manera abrumadora, entre los celtas, donde son muy frecuentes las representaciones de tríadas: J. VENDRIES, "L'unité en trois personnes dans les Celtes", *CRAI* 1935, 324 ss.; J. DE VRIES, *La Religion des Celtes*, París, 1963. Especialmente interesante es el estudio de W. DEONNA, "Trois, superlatif absolu", *AC* 23 (1954), 403-428.

⁴² Vid. sobre este tema: AA.VV., *Mémoires III. Médecins et Médecine dans l'Antiquité*, Saint-Etienne, 1982; L. GIL, *Therapeia. La medicina popular en el mundo clásico*, Madrid, 1969. Sobre la

transmisión de potencia por medio del *contactus*, H. WAGENVOORT, *Roman Dynamism*, Oxford, 1947. Sobre la *dynamis* curadora de los emperadores (en casos de operaciones mágicas realizadas con fines políticos, por otra parte): SUET. *Vesp.* 7; TAC. *Hist.* 4,81; DIO CASS. 4,92 (Vespasiano); SHA, *Hadr.* 25 (Adriano).

⁴³ C. OPSOMER-HALLEUX, "Prolegomenes à une étude des recettes medicales latines", *Mémoires III*, 1982, 94-96.

⁴⁴ Unas veces, el amuleto o remedio para la enfermedad corresponde a un órgano de la parte derecha del cuerpo del animal: pie de hiena (PLIN. *NH*, 28, 114); ojo de camaleón (PLIN. *NH*, 28, 114); ojo de lobo (PLIN. *NH*, 28, 228); médula de buey (PLIN. *NH*, 28, 268; AETIUS, 7,78); pie de vaca marina (PLIN. *NH*, 28,96); pie de topo (PLIN. *NH*, 30,38); canino de lobo (PLIN. *NH*, 11,166); cuerno de ciervo (PLIN. *NH*, 8,115); ojo de serpiente (PLIN. *NH*, 29,117); ojo de lagarto (PLIN. *NH*, 30,99); rana (PLIN. *NH*, 31,51; 32,52; 30,54; MARC. EMP. 8,135); perro (PLIN. *NH*, 29,117; MARC. 8,142); asno (PLIN. *NH*, 28,220); águila (PLIN. *NH*, 30,54); tortuga (PLIN. *NH*, 32,33). Otras veces son órganos correspondientes al lado izquierdo: hiena (PLIN. *NH*, 28,103; efecto mortal de la pata izquierda sobre la parturienta); pata de camaleón (PLIN. *NH*, 116); dientes y piel frontal de hipopótamo (PLIN. *NH*, 28,121); perro (PLIN. *NH*, 29,117; 30,21; 30,83); cerdo (MARC. EMP. 8,135); rana (PLIN. *NH*, 32,74); cangrejo (PLIN. *NH*, 32,115). Asimismo, los remedios varían según su aplicación al lado derecho o al lado izquierdo del enfermo: vid. GORNATOWSKI, 1936, 13 ss.

⁴⁵ PLIN. *NH* 20,126 (*eruca silvestris*, afrodisíaco); 21, 144 (iris fétido); 22,126 (trigo); 21,176 (partenio, según los Magos); 22,50 (pseudo-ancusa, según los Magos); 23,103 (raíz de membrillo); 23,110 (flor de granado); 23,137 (brotes de morera); 24,104 (*Samolus*, según los druidas); 25,106 (Verbena, según los Magos); 26,44 (*sideritis*); 27,36 (aster); 27,117 (polygona); ALEX. TRALL. 2,585 (beleño blanco); *Parab. Med.* 1,146 (raíces de plantaina, gamón y panical); SCRIB. LARG. 163 (verbena, trébol); COLUM. *RR* 6,5,3 (pulmonaria); VEGET. 4,3,12 (pulmonaria); MARC. EMP. 14,65 (cimbalaria); 26,41 (artemisa); 31,33 (brotes de morera); CYRAN. 1, n° 9 (brotes). Sobre las propiedades de estas plantas, en general, vid. P. FONT QUER, *Plantas Medicinales. El Dioscórides renovado*, Barcelona, 1980 (6ª ed.).

⁴⁶ PLUT. *Pers.* 226; OVID. *Met.* 13,111; CATUL. *Carm.* 12,1; PLIN. *NH* 33,13.

⁴⁷ A. DELATTE, *Herbarius. Recherches sur le cérémonial usité chez les anciens pour la cueillette des simples et des plantes magiques*, Bruxelles, 1961 (3ª ed.), 176. Por ello, se concede en las operaciones mágicas una virtud especial a los objetos que han sido robados (*Anecd. Athen.* 1, 12, 116; 77,13; 457,21; 502,25; 504,24; 597,1).

⁴⁸ Vid. W. DEONNA, "Monokrepides", *RHR* CXII (1935), 50. Por LUCANO sabemos que la magia tesalia se practicaba fundamentalmente con la izquierda (*Phars.* 6,53).

⁴⁹ GIL, 1969, 240.

⁵⁰ Sobre estos aspectos, vid.: a. BOUCHE-LECRERQ, *Histoire de la adivination dans l'Antiquité*, Paris, 1879 ss.; id., s.v. "Augures", en DAREMBERG-SAGLIO, *Dict. Ant.*, I. Paris, 1877, 554 ss.; Th. HOPFNER, "Mantike", *RE*, 14,1 (1928), 1258-1288; J. BAYET, "Présages figuratifs déterminants dan "Antiquité gréco-latine", *Mélanges à Franz Cumont*, Paris, 1937; E. RIESS, "Omen", *RE*, 18,1 (1939), 350-378; R. BLOCH *Les prodiges dans L'Antiquité classique*, Paris, 1963; F.B. KRAUSS, *An Interpretation of the Omens, Portents and Prodiges recorded by Livy, Tacitus and Suetonius*, Philadelphía, 1931; L. WULKER, *Die geschichtliche Entwicklung des Prodigienswesens bei den Römern. Studien zur Geschichte und Ueberlieferung des Staatsprodigien*, Diss. Leipzig, 1903; GORNATOWSKI, 1936, 54 ss.; A.S. PEASE, *M. Tulli Ciceronis De divinatione libri duo*, Darmstadt, 1963.

⁵¹ CIC. *De div.* 2,35; 2,82; ENNIUS, *Annal.* 95,147; VERG. *AEN.* 2,693; 9,631; OVID. *Fasti.* 4,833; *Trist.* 1,9; 3,11,45; PETRON. *Sat.* 122; STAT. *Theb.* 3,493.

⁵² CIC. *De div.* 1,12; 1,85; 1,120; 2,80; PLUT. *Asin.* 259.

⁵³ CUILLANDRE, 1944, 422 ss.

⁵⁴ El movimiento celeste es un movimiento de izquierda a derecha. De ahí que, como señala CUILLANDRE (1944, 364 ss.), todo movimiento dextrorso sea conforme al orden universal, y contrario al sinistrorso. Ello explica la preeminencia de aquél en las ceremonias religiosas.

⁵⁵ CIC. *De div.* 2,82; "Nobis sinistra videntur Graiis et barbaris dextra (fulmina) meliora"; VARR. *frg.* FEST. p. 339; PLUT. *Pseud.* 761; *Epid.* 184; STAT. *Theb.* 3,493.

⁵⁶ Sobre el Yin y el Yang en el pensamiento chino: A. FORKE, *The World Conception of the Chinese*, London, 1925; M. GRANET, *La pensée chinoise*, Paris, 1934; J. NEEDHAM, *Science and Civilization in China*, Cambridge, 1954; apud. LLOYD, 1966, 35. Sobre los zúñis, HERTZ, 1909,

575. Es fundamental observar, como ya hiciera HERTZ, que en ambos casos, la izquierda (preciente) se asocia a los elementos que en el mundo grecolatino se relacionaban —a partir de los pitagóricos— con la derecha (luz, vida, cielo, impar, sexo masculino, fuerza...), y viceversa.

⁵⁷ Vid. la opinión contraria en GORNATOWSKI, 1936, 62. Para la identificación de los buenos presagios con la derecha: PROP. 4,1,68; PAUL. FEST. p. 74; VAL. FLAC. 1245; SEN. *Med.* 68; CIL IV Suppl. 4496. Y, a pesar de que aparecen expresiones del tipo *Iupiter sinister* (STAT. *Theb.* 3,538), *divi sinistri* (VAL. FLAC. *Arg.* 3,303), *laeva voluntas* (STAT. *Theb.* 2,16), *lex sinistra* (STAT. *Silv.* 3,4,76)..., los dioses se asocian cada vez más con la derecha. Ya CICERON empleó en la misma obra los dos sentidos de *aves sinistrae* (*De div.* 1,16; 2,39). La significación griega, peyorativa, acabó por prevalecer en latín (VERG. *Ecl.* 9,15; SUET, *Vitell.*, 9; etc.), para pasar con tal contenido semántico a las lenguas romances.